

## EL 5 DE SEPTIEMBRE DE 1957 EN LA HABANA



Milicianos junto a efectivos del Ejército y marinos en la toma de la estación de policía de Cienfuegos.

El 5 de septiembre de 1957 la patria se cubrió de gloria con el heroísmo demostrados por sus hijos en Cienfuegos, acción en la que participaron marinos pertenecientes a la base naval de Cayo Loco, milicias del 26 de julio y efectivos del antiguo Ejército y la Policía, a los que se sumó masivamente el pueblo.

Fue la primera gran batalla popular de la guerra revolucionaria por la toma de una ciudad, la cual lograron retener.

Como se sabe, factores adversos impidieron que la bella ciudad sureña pudiera permanecer en manos de las fuerzas revolucionarias, pese a la heroica resistencia popular durante varias horas, debido a la arremetida de los refuerzos de tropas terrestres, dotadas con blindados y artillería, además del apoyo aéreo enviado desde la capital.

La sublevación y toma de Cienfuegos tendría lugar conjuntamente con revueltas en otras regiones del país, entre ellas la capital, que tenían como finalidad distraer al adversario e impedirle concentrar su poderío sobre las fuerzas insurreccionales.

La ciudad de La Habana tendría un papel muy importante en el plan de la conspiración cívico- militar. La dirección del M-26-7 coordinó esta acción con diversos factores de la Marina de Guerra que estaban en el puerto, desde donde dispararían contra el Palacio Presidencial, el Estado Mayor de la Marina y el Campamento de Columbia.

Esta sería la señal para que un grupo reducido de combatientes del movimiento revolucionario ocupara sorpresivamente la Radio-Motorizada, con el apoyo interno de los policías que allí conspiraban, y se desataran acciones como la ocupación de estaciones de policía y otras instalaciones del régimen batistiano.

Los policías participantes en el plan debían garantizar que las postas de acceso a la unidad estuvieran cubiertas a esa hora por elementos comprometidos, y para mayor seguridad retirarían las agujas percutoras de las ametralladoras pesadas que cubrían la entrada.

Una vez tomada la Radio-Motorizada se procedería a integrar tripulaciones mixtas con las decenas de combatientes del M-26-7 que estaban concentrados en diferentes puntos. Esto posibilitaría el inicio de las acciones armadas en la capital que serían apoyadas por un sector del Ejército y la Marina de Guerra.

Los grupos de acción comprometidos con la dirección del Movimiento 26 de Julio estaban bajo la jefatura operativa de Aldo Vera Serafín, jefe de acción y por encargo a uno de sus capitanes Armando Cubría, quien a la vez compartía responsabilidades con Arsenio Franco Villanueva (El Gallego Franco).

Para garantizar la toma de la Radio-Motorizada y otras acciones complementarias se movilizaron grupos y células de combatientes del M-26-7 de Guanabacoa, Regla, Santiago de Las Vegas-Calabazar, La Floresta, Escuela de Comercio y otras. Es decir un aproximado de 50-70 combatientes en diferentes puntos de la ciudad.

Los objetivos del planeado alzamiento no se cumplieron, pero la disposición y presencia combativa de los luchadores revolucionarios demostró que estuvieron en primera línea en el intento de liberar a la patria en una fecha tan temprana como el año 1957, a solo pocos meses del heroico desembarco de los expedicionarios del Granma cuando aún el Ejército Rebelde estaba en la primera etapa de su formación.

En el desarrollo de la acción entregaron sus vidas los heroicos combatientes Armando Gamboa Mouriz, José Ramón Funes Rodríguez, Félix Laguardia Tamayo y Raúl Marcuello Barrios.

Por estos sucesos, igualmente sufrieron cárcel y torturas otros combatientes delatados, apresados en el desarrollo de los acontecimientos o vinculados a estos. Decenas fueron reclusos en las prisiones en esa fecha, aunque no pudieron ser procesados por carecer de evidencias sobre su participación..

A continuación, una breve síntesis biográfica de los combatientes caídos ese día en La Habana, realizada por el Fondo Documental de la ACRC en la capital.

### **ARMANDO GAMBOA MOURIZ**



Nació el 24 de marzo de 1935 en Calabazar, actual municipio de Boyeros. Era el mayor de seis hermanos. Aprendió las primeras letras en el centro escolar de esa barriada, distinguiéndose por su temperamento inquieto y clara inteligencia. Después de terminadas las clases, cada día iba a la zapatería de su padre, donde al poco tiempo adquirió ese oficio que desempeñó más tarde.

Incorporado al Movimiento 26 de Julio, estuvo estrechamente vinculado a Marcelo Plá y Enrique Hart. Se destacó en la acción realizada en la finca de Feíto y Cabezón, apoderándose de un gran número de armas que eran usadas por los esbirros de Salas Cañizares y Ventura Novo, en prácticas de tiro. Luego de permanecer escondido algún tiempo, se presentó en casa de sus padres: es la última vez que lo verían. Al día siguiente partió a realizar una arriesgada misión: la toma de la Radio-motorizada de La Habana.

Un grupo de revolucionarios, varios procedentes de Calabazar, participarían en el asalto a la sede policiaca. Se encontraban distribuidos por los alrededores del bar “Rock and Roll”, en las calles del Cerro, cerca de la estación central de ómnibus de La Habana, lugar de la cita. Pero el dueño del bar era confidente de la tiranía y al llegar los primeros al establecimiento, fueron detenidos por agentes policíacos.

Inmediatamente después asomó por la calle el automóvil en que venía Gamboa, junto a Marcuello, Funes y otros. Gamboa detiene el automóvil y ordena a sus compañeros que huyan, que él cubriera la retirada. Así lo hizo pero resultó abatido.

### **RAÚL MARCUELLO BARRIOS**



Nació el 18 enero de 1940 en la Villa de Guanabacoa, en la calle San Antonio No.362 e/ Martí y Santa Ana. Hijo único de una humilde familia de obreros. A los cuatro años asistió a la escuela de los Escolapios, donde estuvo hasta los 6, pasando después a la primaria en el colegio Mas Luz. Continuó estudios en la Academia Greg en la Habana donde cursó Comercio.

Desde pequeño Raúl manifestó un carácter enérgico y voluntarioso, callado y a veces hermético. A los 13 años fue ayudante de carrero de refresco, mas tarde dependiente de la ferretería La Internacional y por ultimo en la tienda El Encanto en La Habana. Inició su vida política en las filas de la Juventud Ortodoxa, donde ocupó cargo de secretario general. Su ejecutoria de civismo y rebeldía la enfiló contra la corrupción en las esferas oficiales de aquella época.

Luego de la creación del Movimiento 26 de Julio se incorporó a esta organización y participó en manifestaciones callejeras, venta de bonos y propaganda. Ingresó a la Brigadas de Acción y Sabotaje de Guanabacoa, con las cuales realizó numerosas acciones

Cada vez más buscado, por su alta responsabilidad y valor se comprometió con los compañeros de acción de La Habana en la preparación de los planes de asalto a la Radio-Motorizada en apoyo al levantamiento del 5 de septiembre. Apostado cercano al bar donde confluyeron otros revolucionarios, se acercan en un automóvil y son interceptados por un carro patrullero. Allí se entabló un tiroteo entre ambos vehículos, emprenden la fuga y al llegar a la Litográfica por la calle Ayestarán, Raúl Marcuello, Félix Laguardia y Armando Gamboa se tiran de la maquina junto con Otto Díaz y se enfrentan a los esbirros mientras tuvieron balas. Toman por la calle Desagüe en retirada y una ráfaga de ametralladora hiere y siega la vida de Raúl Marcuello y posteriormente caen los demás compañeros, logrando escapar herido el combatiente Otto Díaz.

### **JOSE RAMON FUNES RODRIGUEZ**



Su niñez y juventud transcurrió en un medio familiar de escasos recursos económicos, pudo asistir a la escuela sin lograr siquiera la enseñanza media. Desde muy joven comenzó a trabajar en el Consultorio Guzmán, situado en la Manzana de Gómez en la Habana Vieja, trabajo que le permitió muchas de sus actividades clandestinas.

En 1950 se encontraba integrado a la Juventud Socialista en el barrio de la Virgen del Camino en San Miguel del Padrón. Con esa organización participó en la distribución de proclamas, manifiestos y otras actividades.

En 1957 se vinculó a los grupos del Movimiento 26 de Julio realizando con ellos actividades insurreccionales contra la dictadura batistiana. Participó en la colocación de bandera del M-26-7 en la Calzada de Güines.

Se unió al comando que realizaría acción del 5 de septiembre de 1957, iba en el auto que se enfrentó a la tiranía, donde murieron sus compañeros Félix, Marcuello y Gamboa. Herido, logró evadirse, y días después es entregado por un familiar en la creencia que le respetarían la vida. Todo lo contrario: lo asesinan y su cuerpo apareció por la zona de Tapaste.

### **FÉLIX LAGUARDIA TAMAYO.(EL INDIO)**



Nació el día 7 de noviembre de 1938 en la calle San Ramón No. 213 en el territorio de Atarés, en La Habana. Estudió en la escuela pública no. 59 en la esquina de Tejas, Cerro y posteriormente matricula en la Academia Arteche, en la misma barriada.

Con 14 años de edad se inició en el aprendizaje de maquinista en la imprenta “Editorial Garantía”, Habana Vieja. Posteriormente trabajó en el acopio de materia prima para el Jardín “Sevilla Garden”, en El Vedado.

Félix no pudo permanecer indiferente al destino de su patria y se entregó a la lucha revolucionaria contra la dictadura batistiana. Se incorporó a la brigadas del M-26-7 con jóvenes obreros y estudiantes que residían en El Vedado, dirigida por José Ramón Rodríguez López(mártir).Con este grupo participó en diferentes actividades de acción y propaganda, entre ellas desarmar policías y enseñar a los nuevos combatientes el manejo de armas.

En la madrugada del 29 de julio de 1957, un nutrido grupo de policías rodeó aparatosamente el edificio “Berta” de la calle 17 N. 1061 entre 12 y 14 en El Vedado donde residía junto a su familia. Durante el registro al apartamento Félix se evidenció ante la policía para evitar que se llevaran preso a toda la familia.

Logró escapar, hace contacto con la familia y es trasladado para la Víbora donde conoció que se preparaba una acción para el 5 de septiembre. Ese día estuvo presente en los hechos que ocurrieron en la Avenida Ayestarán Cuando el auto con los cinco jóvenes se enfrentó al carro patrullero, Raúl es uno de los cuatro que pierden la vida, precisamente frente a la imprenta llamada “El Arte” situada en Ayestarán y Desagüe, lugar donde una tarja recuerda el suceso histórico.

**Fuente: Fondo Documental ACRC**